

## **Experiencia de lo Sublime**

**Jadinson Alfonso Sastre Alvarado<sup>1</sup>**

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Bogotá**

### **Resumen**

Este escrito es una experiencia personal en mi camino de tratar de entender la necesidad de la ética, es la búsqueda del significado de que el bien, es algo mas allá de cumplir ciertas reglas, es mi búsqueda vital, existencial, moral, espiritual, religiosa, del porque de la necesidad de hacer lo correcto en el mundo y en la vida que tenemos. Es una invitación a hacer ese recorrido, y a sentirnos satisfechos de haberlo hecho. De que al final, es la búsqueda y la aspiración a lo sublime, lo que abre trochas de sentido, pequeños riachuelos que nos conducen a algo mayor.

### **Palabras Clave**

Sabiduría, Búsqueda, Verdad, Bien, Sublime.

---

<sup>1</sup> Estudiante Filosofía UNAD José Acevedo y Gómez Bogotá. Contacto: [jadinsastre@gmail.com](mailto:jadinsastre@gmail.com)

## **Experiencia de lo Sublime**

No quiero hacer hoy una explicación académica sobre un tema, solamente quiero compartir algunos pensamientos e ideas sobre algo que ha significado para mí una constante búsqueda, un asombro sostenido, ese más allá de la realidad humana, que hace o ha hecho que mi vida o la vida sea algo más que un transcurrir biológico de nacer, Crecer, Reproducirse e irnos agotando, envejeciendo y arrugándonos como lo hace una fruta.

Estudio filosofía porque en algún momento, en mis últimos años de bachillerato, sentí que era importante buscar el origen de nuestras convicciones, el porqué mi abuelita decía que era importante ser honrado y pensar antes de hablar, descubrí que era importante no solo la obediencia a estas normas y convenciones, sino también descubrir el porqué eran importantes, el porque de su valor.

Alguien decía: “Si quieres la fuente encontrar, tienes que ir hacia arriba, contra la corriente”, ir contra la corriente, es descubrir esa habilidad especial no solo de enfrentarse al mundo y a los prejuicios periódicamente establecidos, sino también ese “amor a la verdad”, esa búsqueda del principio, del origen que de alguna manera todos compartimos, desde los presocráticos hasta mi abuelo materno, desde el niño que hace preguntas difíciles, hasta el joven que busca su identidad.

Esa antigua y nueva pregunta para mí, esa consciencia histórica que se va desarrollando, de la cual algunas veces somos conscientes y otras veces no, hace que también nosotros lleguemos al mismo punto, al cual también antes otros lo hicieron.

Hay ciertas cosas que son atractivas, antes y hoy se redescubren en su nueva y original belleza.

Estudiar filosofía es abordar este tipo de cuestiones, es asomarse a veces al abismo del sinsentido, al vértice de lo incomprensible, es gustar del sabor de lo inasible, es el anhelo de aquello que nunca podremos tener en nuestras manos, es la camaleónica acción del ser entre los hombres y en la historia humana.

En una vida agitada, como la que vivimos hoy, es difícil hacerse estas preguntas, no es fácil contemplar un atardecer, o detenerse a ver la evolución en el crecimiento y en la belleza de una rosa, o caminar con nuestro hijo de la mano mientras da sus primeros pasos.

Y no es fácil, no solo por nuestra vida agitada, programada, con el horario estrecho y con el repetitivo transcurrir del ciclo del año.

También no lo es, porque la belleza asusta, nos paraliza, nos aterroriza, nos eriza, nos puede llevar a la locura.

El asomarse al abismo de lo indescriptible, el vértigo de mirar el ser desnudo, el horror de acercarse tímidamente a los pliegos de la plenitud del ser.

Los que esperan un discurso racional, lógico, estructurado tal vez no lo encontrarán en estas palabras, solo quiero transmitir una experiencia y trato de usar algunas ideas, categorías y conceptos filosóficos.

La primera clase de filosofía que tuve el profesor decía... “la cualidad del filósofo es su admiración por lo que le rodea” Y en estos años cuando jóvenes estamos, creo que mis sentidos están notablemente abiertos a admirar la feminidad.

La belleza de un rostro amable y bello, unos ojos que hablan, un cabello vivo y voluptuoso, un cuerpo que nos genera testosterona. La idea no es llegar aquí al clímax de la descripción, como lo podríamos inducir.

Sino solamente indicar lo irracional que el Ser puede ser, uno de los acercamientos a la experiencia de lo sublime.

Uno de los primeros problemas filosóficos con los que nos encontramos, nos presenta a Heráclito de Efeso y a Parménides de Elea, aquellos que, al menos desde la tradición filosófica occidental, han marcado el inicio del problema del ser en el mundo en que vivimos.

El apasionante debate entre el ser que se desenvuelve y nos impide asirlo, cogerlo, agarrarlo, hacerlo nuestro, captarlo definitivamente como una fotografía, no podemos captar definitivamente algo que cambia constantemente. Y el ser que, dejando atrás sus apariencias, llegamos a captar o a vislumbrar su esencia.

¿Con cuál posición nos sentimos identificados?, ¿Qué posición nos gusta más?, el hallar la verdad, o creer hallarla, o el ir siempre detrás de ella.

La ingenua creencia de pretender alcanzar el conocimiento absoluto, o la actitud humilde, o sobrada, de que todo es relativo.

Pero volvamos a la admiración y a lo que podemos entender por ella, esa capacidad y cualidad humana de permanecer abiertos. Tal vez el error consista en creer que ya lo sabemos todo y cerrarnos en nuestra torre de verdad intemporal e infranqueable.

Creo que ese es un mal filosófico, creer que hemos llegado al tope de lo que podemos alcanzar, una verdad personal no debe rehuir otras verdades, esto en el ámbito del ensimismamiento filosófico, pero en el ámbito práctico, que es una vida más común a todas las personas, en la vida práctica ponemos en acción ambas bellas ideas Heráclito-parmenedianas. Vivir no es solamente descubrir lo que es la vida, entender su significado intelectualmente no basta, sino también saber disfrutar del transcurso de ella, no es solamente una lectura obligada en la que debemos reducir y descubrir su esencia, es también el placer de hacer este viaje.

Como lo enseña la filosofía india respecto del agua, un agua estancada, depositada, posiblemente llegara a ser medida y conocida en todos sus detalles, pero también es un agua muerta, el agua viva fluye con el riachuelo, viaja hacia el mar.

En la vida de todos aceptamos ciertas verdades, ciertas seguridades, que nos permitan agarrarnos en el tren, en el viaje que llamamos vida, pero también, no podemos abandonar ese constante acercamiento hacia lo nuevo y lo desconocido, ni rehuir de las experiencias nuevas, ni terminar siendo unos amargados, sabelotodos y hasta pesimistas, bueno, advierto que estoy evitando llegar a este punto.

La belleza, el bien, la bondad, son características del ser que nos elevan, que nos identifican y hacen que nos superemos a nosotros mismos, sea que nos especialicemos en las artes, en la educación, en la religión, en la política, en la salud, en lo social, en la vida práctica, en las empresas.

Cuando prestaba el servicio militar, recuerdo aquellas mañanas después de recibir el chocolate aguado en esas jarras de metal brillante, tomaba mi jarra y caminábamos con algunos compañeros a tomar nuestro desayuno mientras mirábamos las montañas. Eran unas imponentes y grandes montañas las que se presentaban a nuestros ojos, siempre me gustaba ver la línea que se dibujaba cuando el cielo tocaba con ellas, esa línea que las hacía tan perfectas, como si fueran dibujadas con un lápiz en sus límites.

La admiración nos lleva a indagar e ir más allá, a enfrentar aquello que es agradable pero, también, la vida nos enseña, a enfrentar lo que no lo es.

Creo que acercarnos a lo sublime, no es algo que sea muy racional, creo que es más bien todo lo contrario.

Podemos encontrar algunas cosas, demasiado sencillas para ser creídas, demasiado simples para pasar la prueba, en los cuales descubrimos y vivimos experiencias de lo sublime.

Recuerdo la historia de un pez que buscaba el mar y le preguntaba a los peces que encontraba en su camino, en donde podría encontrar el mar, y ninguno le daba una respuesta que lo satisficiera, o simplemente se encogían de hombros. Hasta que viajando todo el mundo conocido, llegando a los límites del mundo, el joven pez encontró a un

anciano y sabio pez, y le pregunto, tú que has recorrido nuestro mundo de extremo a extremo, que conoces sus peligros y su riqueza, dime donde puedo encontrar el mar, el anciano pez, perplejo por aquella pregunta, hizo silencio por un momento, y dijo: “muchacho vives en él, es todo lo que te rodea”

Cuando hablamos de lo sublime lo hacemos desde distintas ópticas, recuerdo también aquella historia, de un pájaro que cantaba un canto precioso y desconocido, mientras esto sucedía un discípulo se acercó a su maestro y le pregunto, el porqué no les enseñaba sobre la meta de la vida, sobre el ser supremo, sobre Dios, el porqué se limitaba a hacer silencio, El Maestro replico, oyes a ese pájaro cantar, el discípulo asintió, ¿Por qué canta el pájaro?, el discípulo se encogió de hombros, el Maestro dijo, el pájaro no canta porque tenga una afirmación que hacer, el pájaro canta porque tiene un canto que expresar.

Nos acordamos del filósofo vienes Wittgenstein, que decía “de lo que no se puede hablar mejor es callar”, que palabras podemos usar para describir lo indescriptible, cual es la organización correcta de las palabras, cual es el lenguaje de lo que no puede ser dicho, aquello que no solamente supera el logos como palabra, sino que lo contiene, aquel mar en el cual vive el pez, aquel canto del pájaro que hace palpable su existencia.

La experiencia del pueblo judío sobre Dios, les ha llevado a descubrir que Dios no tiene nombre, su nombre no puede ser pronunciado, podemos referirnos a él, pero nuestro lenguaje no lo puede capturar, asir, supera nuestra comprensión de la esencia, nuestro limitado conocimiento.

Nos damos cuenta también que no solo en la experiencia religiosa identificamos este sentir, también en la literatura, desde que Ulises se enfrenta al ciclope gigante que lo encierra junto a toda su tripulación en su casa, y los va devorando uno por uno.

Y de cómo Ulises, lucha por su humanidad, enfrentando al gigante mientras lo dejan ciego con una estaca, logrando escapar de la muerte saliendo con las ovejas que el

ciclope poseía. Esa lucha del hombre contra la naturaleza, de saber que somos algo más que nos distingue de las bestias, de los cíclopes que rodean el mundo, y que no podemos abandonar nuestra humanidad, cualquiera que sean las circunstancias.

Es la historia griega de Dédalo e Ícaro que habiendo escapado de la prisión de la torre en Minos con las enormes y bellas alas, sintió tanta emoción de surcar el cielo, que desoyendo los gritos de su padre, que le rogaba que no volara tan alto, quiso acercarse al sol, derritiendo la cera que unía las plumas de sus alas, y en un instante entre el cielo y el sol, sus alas se despedazaron y jérónimo se desplomo como una piedra hacia el mar.

Es el poema que dice:

*Si para recobrar lo recobrado  
debí perder primero lo perdido,  
si para conseguir lo conseguido  
tuve que soportar lo soportado,*

*Si para estar ahora enamorado  
fue menester haber estado herido,  
tengo por bien sufrido lo sufrido,  
tengo por bien llorado lo llorado.*

*Porque después de todo he comprobado  
que no se goza bien de lo gozado  
sino después de haberlo padecido.*

*Porque después de todo he comprendido que lo que el árbol tiene de florido  
vive de lo que tiene sepultado.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Recobrar Amor Poema de Francisco Luis Bernárdez. (1900-1978).

Estas son algunos relatos que nos muestra la literatura, pero también hay algunas historias, que quiero compartir y que nos aclaran el tema que nos interesa, historias que vemos hoy:

Carlos, un joven de 21 años y su mejor amigo Juan, amigos desde niños y cómplices en todo tipo de cosas. Juan iba en un bus, y de repente la chica que vendía dulces en el bus, le llamo la atención, tanto que, terminó enamorado de ella y se hicieron novios, la chica quedo embarazada, pero lastimosamente Juan murió un mes antes de nacer el bebé, en un accidente de tránsito.

La chica no sabia que hacer ahora, estaba desesperada, Carlos que la conocía, le ayudo todo lo que pudo convenciéndola de que tuviera el bebé, que no abortara, que él la iba ayudar.

La bebé nació y Carlos regularmente las visitaba. Carlos empezaba a plantearle a sus papás todo lo que veía con la niña, la hija de su mejor amigo, como estaba de mal arreglada, el ambiente en el que vivía, como era descuidada, Carlos empezó a preocuparse por ella, sus papás le decían, esa bebé no es suya, usted no se puede enredar con eso, esa no es su responsabilidad.

Pero Carlos al pasar año y medio al ayudar con los pañales, la leche y vestido de la niña, no aguanto más después de un año, Carlos sabía como estaba la mamá de la niña, los vicios que había cogido, el incorrecto papel de madre que ejercía, Carlos hablo con la Mamá, y la convenció de que le diera la niña, la llevó a su casa, y su familia se lo reprochó.

En el fondo, Carlos sabía que aquello era lo correcto, en el fondo era lo que su amigo quería, para su hija. Él no podía soportar ver en esa bebé a su amigo, en sus ojos, y cada vez que la alza.

Carlos sale de su trabajo, y sus compañeros lo invitan a rumbear el fin de semana, Carlos se disculpa, él dice que tiene que ir a ver a su hija, y las chicas que conoce y le parecen interesantes, huyen cuando él les dice que tiene una hija.

Aunque pasado el tiempo, su mamá le ayuda a cuidar a la bebe, y esta niña está cambiando muchas cosas en esta casa. La niña se está ganando un espacio en sus vidas, en esa familia y en los corazones de estas personas, ella sola lo ha hecho.

Sale de su trabajo y compra unos patines para su bebé, esto no ha sido fácil para él, pero él sabe que hay cosas que merecen la pena, y se ha sacrificado por ello.

Es la historia de Cindy y su hermana Lorena, ellas buscando un futuro mejor se vienen de Cundinamarca para Bogotá, Cindy consigue un empleo de auxiliar de contabilidad, y tiene entre sus planes estudiar contaduría, Lorena, está en la casa, mientras ellas juntas enfrentan el mundo, Lorena conoce a un vecino que vino a tomar vacaciones, los dos salen y se enamoran, él regresa a Estados Unidos, pero ellos se hablan y se hacen también novios –estas son historias de puros novios-, ella en uno de los encuentros que tienen con él queda embarazada, él se entera a los tres meses y dice que va a responder, que al niño no le va a faltar nada, Cindy, preocupada por los problemas de salud de su hermana tiene que renunciar a su trabajo, y empieza a cuidar de su hermana ya que el embarazo la ha afectado mucho.

En el momento del parto Cindy, busca la manera de llevarla al hospital, de cuidar de ella, aunque falte el dinero y la situación económica sea difícil. Fue un parto largo y difícil, Lorena no aguantó el parto y murió en él, el pequeño bebe sobrevivió, esto es más de lo que Cindy puede soportar.

Cindy pasa eternas horas y días preguntándose qué paso, confundida, no sabe qué hacer, qué debe hacer, sabe lo que es correcto, pero no tiene la fuerza para hacerlo.

El bebe llora en la cama de su hermana, ella solo la observa a lo lejos, el bebe tiene hambre, Cindy está tan devastada que no puede ni mover un dedo, su fuerzas están por

el piso, cómo pudo morir su hermana, cómo la pudo dejar así, no era suficiente haber abandonado su trabajo, haber aplazado sus sueños, por haberla cuidado en su embarazo.

Y ahora esto... A los tres días, asistimos a la imagen de una anciana, la Madre de Cindy, Cindy con el bebé en brazos, juntas asistiendo al entierro de su hermana Lorena, no hay nadie más en aquel cementerio, ellas no tenían más familia que asistiera.

Cindy se siente sola, este bebe pesa demasiado en sus brazos, le pide a Dios fuerza para seguir con esto, aunque nunca llegue a entender porque paso esto.

Cindy, llega a la universidad en la noche donde estudia una tecnología en finanzas, a veces llega tarde a las clases, otras veces no va, pero pasa los exámenes y presenta los trabajos, ella dice que el bebe se la van a llevar a estados unidos, pero se le escurre una lagrima porque dice que se van a llevar su alma, y que no sabe si pueda vivir así.<sup>2</sup>

Son jóvenes como Carlos y Cindy, aquellos que se atreven a retar el destino, es el dolor y el sacrificio de sus decisiones lo que hacen que el mundo cambie de una manera significativa, ellos hubieran podido huir, cruzarse de brazos o decir que el problema no era suyo... pero no dieron la espalda, hacen que su vida inspire a otros y se construya día a día con acciones sublimes, de belleza incomparable.

Son estos actos heroicos de hombres y mujeres que se enfrentan a la injusticia día a día, aunque tu alcalde robe los impuestos, aun inquebrantablemente siguen siendo buenos ciudadanos, aun les dicen a sus hijos que la honestidad y el respeto son importantes, y siembran en ellos la esperanza, de que ellos harán la diferencia, a pesar de una realidad adversa.

Una y otra vez vemos experiencias de los sublime, y reconocemos con un poco de admiración que tenemos una aspiración de trascendencia.

---

<sup>2</sup> Estas dos historias se las debo a mi Hermana Sonia, que en una caminata una tarde, muy amablemente me las compartió.

En una sociedad que solo piensa que tener dinero y poder es lo único que debemos buscar, que el placer personal es el fin que debemos perseguir, lo que una sociedad es, se puede describir con la frase: “somos lo que consumimos”, o cuando se dice, dime que lees, o que ves, o que escuchas y te diré cuáles son tus ideas.

Dentro de las muchas historias de violencia, angustia y dolor que han vivido muchos que conocemos y millones que no conocemos o ignoramos sus historias, aquellas que hemos escuchado de nuestra familia, por amigos, o que narra la prensa, personas en medio de situaciones injustas y humillantes, entre el drama de un país desigual, con pocas ganas de hacer algo al respecto, tolerante con la idea de que no podemos hacer nada y que es mejor que todo siga igual.

Les hago la invitación de que vivan de una manera distinta a como viven los demás, sepan que lo que creemos hoy hará la diferencia en nuestras vidas, que aún luchar por la justicia, por una educación digna, por un empleo digno, que nos permita ganarnos la vida, aún, sigue teniendo sentido.

No podemos olvidar que lograr nuestros sueños es aspirar al límite de lo sublime en nuestras propias vidas, y aunque nuestras circunstancias sean difíciles, problemáticas y complejas, tienes la oportunidad de decidir hacia dónde dirigir tus pasos.

Necesitamos tener una sociedad más humanizada, una sociedad que junte nuestras manos para solucionar nuestros problemas, nosotros no podemos permitir mas el llanto y el sufrimiento innecesario de personas que podrían tener una vida mejor, no podemos dejarlos solos, aquellos que tenemos la oportunidad de estudiar, no los podemos abandonar, debemos ser responsables con aquellos hombres y mujeres, que aunque llevan vidas difícil, sus ojos aun nos transmiten alegría, aun en ellos hay fe, de que el mañana incierto no puede seguir ser gobernado por el miedo, que la esperanza aun puede tener un lugar.

Una sociedad con agallas para generar el cambio, necesitamos dar voz a quienes viven en silencio, amordazados con la cadena del miedo, en la violación de su dignidad, que viven con un corazón oprimido.

En una mentalidad en la cual tu no vales un peso, es revolucionario creer en la grandeza de la vida humana, en una sociedad indiferente ante el horror de despedazar seres humanos vivos con machete y motosierra, es revolucionario creer que hay algo que nos une más allá de la sangre común que compartimos, en una sociedad en la cual las personas no pasan a ser más que simples números en un informe estadístico, es revolucionario creer en el poder de la dignidad humana.

Te invito a que hagas de tu vida una preciosa obra de arte, el mejor baile que nadie jamás haya hecho, la mejor expresión de la grandeza humana, el mejor ejemplo de que la belleza es aún posible.

Muchas Gracias.

### **Bibliografía**

De Mello, A. (1995). *El Canto del Pájaro*. Sal Terrae.

*Recobrar Amor*. Poema de Francisco Luis Bernárdez.

## **Jadinson Alfonso Sastre Alvarado**



Estudiante de Filosofía Cead JAG, Octavo Periodo.

Participante del Foro Zonal 2011, Cead JAG, con una ponencia sobre la idea de Justicia en Amartya Sen.

Los temas que más me gustan son la ética, la política y sus relaciones con la sociedad, el estudio sobre las cualidades y capacidades de los seres humanos.

Tengo la firme convicción de la necesidad de ser conscientes de nuestros problemas para dar respuestas personales a nuestras problemáticas, para así, buscar respuestas colectivas como comunidad a los dramas de nuestro país.

Actualmente me desempeño como auxiliar de Recursos Humanos en una Empresa.

Lectura Recomendada: Elogio a la Dificultad, Estanislao Zuleta.